



Gorrello: en busca de una recria mejor y más rentable

Viajamos hasta el lugar de Samagán (Presno, Castropol, Asturias) para visitar la ganadería Gorrello, en donde llevan medio año confiando en el Programa Prima para criar a sus terneras. En este tiempo, nos cuentan que el aspecto y la salud de su recria ya ha mejorado notablemente gracias, entre otras cosas, a cambios en el encalostrado, en la fase de destete y en los cuidados.

A finales del verano pasado Jairo Álvarez decidió dar un paso más en lo que al cuidado de la recria de su explotación se refiere y comenzó a trabajar empleando el programa Prima de Nanta. Ganadería Gorrello tiene en la actualidad 150 cabezas, 71 son recria y novillas y las otras 79 son vacas en ordeño, las cuales están produciendo una media de 36 litros/vaca/día, con un 4,22 % de grasa, un 3,58 % de proteína y un recuento celular en torno a las 120.000 cél./ml.

“Hablando con compañeros que ya estaban haciendo el programa Prima, vimos que con la leche y el pienso starter de Nanta las terneras iban muy bien desde el nacimiento hasta el destete, que es donde nos parecía que nuestros animales deberían tener más desarrollo del que tenían, y decidimos probar”, recuerda Álvarez.

“En Gorrello hacen una fuerte inversión en genética, en embriones, y querían ver si con nuestro programa eran capaces de conseguir que las terneras expresasen todo su potencial genético”, explica Omar Martínez, veterinario especialista en vacas de leche en Nanta. “Empezamos cambiando la leche y el starter por Nanta Milk Platino y Novalac Prima TXT, hicimos una fase de lactancia personalizada a la granja y aumentamos concentraciones y litros de leche”, enumera.

PAUTAS PERSONALIZADAS

“Les dimos unas pautas personalizadas de cómo encalostrar”, cuenta Martínez. Es fundamental realizar un buen encalostrado para que las terneras arranquen bien desde el principio y ese fue el primer punto sobre el que tuvieron que trabajar en esta explotación. Así, pasaron de encalostrar con unos 2 litros a administrarles de 3,5 a 4 litros, lo que ayudó a las terneras arrancasen a mamar mejor.

Un cambio especialmente notable para la explotación fue el destete, que pasó a ser más progresivo con el objetivo de reducir el estrés de la ternera ante la falta de leche. “Lo que más notaron con esto fue que los animales ya no manifestaban vocalizaciones al quitarles la leche ni ninguna estereotipia como chupar hierros o lamer el suelo”,

explica. Además, con el pienso Novalac Starter TXT, en Gorrello notaron un incremento en el consumo durante el destete, lo que también ayudó a disminuir el estrés de la recria en esa fase.

En lo referente a los cuidados, los cambios más notables fueron poner el agua a disposición desde el primer día, encamar con paja larga para evitar el frío en invierno y la utilización de mantas para las terneras más prematuras.



LA RECRÍA, LA TAREA PENDIENTE DE MUCHAS GRANJAS

Echando la vista atrás, el propietario de Gorrello no duda: “Yo recomendaría dar el paso al Prima, y darlo haciendo pesajes y todo lo demás”. Esa es la mejor forma de comprobar cómo se cumplen objetivos a corto plazo, que es lo que anima a seguir con el programa hasta que la ternera sea una vaca adulta. “Si lo haces bien, si cumples las pautas, al final el animal lo va a agradecer y tu bolsillo, a largo plazo, también”, afirma.

Todo esto, nos destaca Jairo, recae en el bienestar del ganadero. “Igual estamos queriendo ahorrar un poco en la recria y ahí es donde nos equivocamos: no les damos a las terneras la importancia que tienen; hoy en día quizás es el punto más débil de una granja”, reflexiona.

“Si lo haces bien, si cumples las pautas, al final el animal lo va a agradecer y tu bolsillo, a largo plazo, también”

PESAR PARA VALORAR LA EVOLUCIÓN

Otro punto importante fue comenzar a pesar a las terneras: “Cuando empezamos con el tema del pesaje nos parecía que era un lío, pero ahora vemos que, gracias a esos datos, podremos analizar el crecimiento de la ternera desde el nacimiento hasta el primer parto y creemos que con el cambio se abaratará su coste”, valoran en la granja.

“Todavía es pronto para presentar datos porque llevamos medio año aproximadamente con el programa y solo tres meses pesando, pero el aspecto visual de las terneras sí que ha mejorado bastante: se les nota en el pelo, están más alegres, juegan...”, añade el técnico.

Pese a llevar poco tiempo, la valoración que hacen ya es muy buena, algo que, según nos explican, viene apoyado por la pesada intermedia que realizan cuando salen de los boxes a los 10-12 días para conocer el desarrollo que tuvo el animal en ese tiempo.

En estos momentos, la ganancia media diaria está en torno a los 750 gramos y, aunque todavía está por debajo del objetivo, “para ser las primeras terneras con las que estamos trabajando, ya es un buen dato”, cuenta Omar.



Están utilizando mantas para las terneras prematuras

ACOMPAÑAMIENTO Y SOPORTE

En Gorrello nos cuentan que, especialmente durante los primeros dos meses, tener al técnico junto a ellos fue básico: “Llevar a cabo los cambios no es tan fácil como lo pintan sobre el papel, entonces Omar al principio venía semanalmente, nos ayudaba con los pesajes, con el encalostrado, nos enseñaba a entubar a las terneras que no mamaban todo el calostro para llegar a los 3,5-4 litros que les dábamos por toma... Al principio estuvo muy encima, y creo que es algo fundamental”, valora.

En respuesta, el técnico nos destaca la importancia de que el ganadero esté implicado con el programa “porque le va a suponer en todos los casos algún cambio, si bien es cierto que los vamos introduciendo poco a poco y por orden de importancia. Después, a medida que van viendo avances, cada vez les resulta más fácil continuar y quieren ir a más”, explica. Así ocurre también en esta granja, en donde Jairo explica: “Es un poco un vicio... Ahora estamos en 83 kilos al destete, pero todavía queremos pasar a 87 kg e intentar también bajar hasta los 75 días de leche”.

Hablando ya a medio plazo, el objetivo será comparar los datos de las vacas que están ahora en producción con las futuras vacas Prima para analizar producciones, calidades (en esta granja, más que aumentar el rendimiento lechero de sus animales, les interesa mejorar las calidades, ya que trabajan para una quesería), fertilidad y, sobre todo, longevidad. “Intentaremos también bajar la media al primer parto, que ahora mismo está en 23 meses, para poder empezar a amortizar la recria cuanto antes”, apunta el ganadero.

Ver vídeos en Gorrello

